

# Nuevo curso, nuevas promesas

AMELIA POMARES

Llega septiembre, los niños vuelven al colegio y los diputados al Congreso. Pero el inicio de este curso político tiene ya la vista de muchos puesta en las próximas elecciones. Suena marzo de 2008. Quedan seis meses, medio año, pero parece poco. Los discursos se convierten en mítines, si es que alguna vez dejaron de serlo, y empiezan a oírse gritos acusando al Gobierno de tomar medidas electoralistas. Reproches electorales, deberían llamarse. Electoralistas o no, no me las creo hasta que no las vea cumplidas. Subida de las pensiones, vivienda digna. Próximamente en las leyes del Estado. Como esa película cuyo estreno se retrasa varias veces, y nunca sabremos si terminará por suspenderse por falta de presupuesto. La clase política se mira el ombligo, se olvida de nosotros. Sólo queda coger papel y lápiz y apuntar promesas. En abril habrá que recordárselas.